

# Iritzia

## Behatokia

POR  
Koldo  
Mediavilla



## Socialistas de mando a distancia

El PSOE siempre lo tuvo claro: Navarra es "cuestión de Estado" y el desbarajuste y desgobierno en el que vive sumida Navarra se la trae al piaro

Un burofax remitido a la sede socialista del paseo de Sarasate, en Iruñea, acabó con la ficción. "Navarra, razón de Estado", debía expresar. Y el mando a distancia apagó la emisión. No miren a Ferraz. No apunten a Rubalcaba. Miren a Roberto Jiménez y al PSN. En su mano y en la de los nueve parlamentarios de esta formación estaba presentar la moción de censura a Yolanda Barcina. En ello comprometió su palabra. Como el Rey Sol, el "PSN soy yo", dijo. No nos despistemos. Y su palabra, se ha demostrado, vale de bien poco. Ferraz -el PSOE- siempre lo tuvo claro: Navarra es una "cuestión de Estado" y el desbarajuste y desgobierno en el que vive sumida la Comunidad Foral se las trae al piaro. Lo que importa para ellos -para los socialistas españoles- es no poner en riesgo el estatus del Viejo Reino. Y las encuestas, también. Unas elecciones anticipadas, con UPN en franca decadencia, permitirían nuevas mayorías de gobierno. Con los socialistas o sin ellos. Dependería de la aritmética. La derecha navarresa se había apresurado a vociferar, "¡que vienen los vascos!". Como si los electores de aquel territorio que optaran por fuerzas abertzales fueran extraterrestres. Y el PSOE echó la raya. Línea roja, como le

gusta decir a Patxi López. Cuestión de Estado. Aunque en ello le vaya la vida. La del PSN, vamos. Porque Roberto Jiménez, por muchos espárragos que pretenda comer para aligerar la digestión, no podrá con el sable que tendrá que tragar. Ni él ni los suyos. Después de todo, les vale más cerrar la puerta de su sede por fuera y dejar que el mando a distancia siga decidiendo por ellos.

Entre lo que es bueno para Navarra y lo que le exigen desde Madrid, han optado por lo último. Olvidándose de la descomposición institucional e institucional de una comunidad al filo de la quiebra, sin recursos para sustentar el sistema público de salud, con una administración colapsada por la mala praxis en la gestión. Está en juego la confianza de la ciudadanía en sus instituciones.

Rubalcaba y el PSOE prefieren la descomposición a la incertidumbre electoral o, lo que es lo mismo, han apostado por lo malo conocido ante la incógnita de recomponer la situación dando la voz al pueblo. Y no dudarán, si es menester, en pactar con Barcina para gestionar el año largo de desasosiego que resta hasta el encuentro definitivo con las urnas. Pactar hoy para gobernar mañana. Sí, juntos. Si el escenario lo permite. Todo, al grito de "¡que vienen los vascos!". Y si es preciso, si el riesgo arrece, serán capaces de volver a reformar la Constitución en quince días. Para hacer desaparecer la disposición transitoria cuarta. La que establece -que curioso- el derecho a decidir interno de los navarros en relación a Euskadi. Cuestión de Estado.

Pese a todo, salvo que suspendan el derecho de refrendo, que vaya usted a saber, todo artículo posible tendrá que medirse con la voluntad expresa de la ciudadanía. Cuando toque o sea posible. Entonces, unos -los navarrestas de UPN- tendrán que dar cuenta de del estropicio que han causado con su gestión de interés caciquil a la viejas usanza; y otros tendrán que poner a prueba su maltrecha credibilidad. La confianza de las personas es un valor difícil de obtener y muy fácil de perder. Basta una mentira para que la credibilidad o la fiabilidad del electorado se rompan y ni UPN ni PSN superarían hoy no ya el polígrafo sino la simple prueba del algodón.

Por méritos propios, UPN y PSN cotizan a la baja y el vuelco político en Navarra parece aproximarse. Ahora bien, una cosa es que las condiciones sean favorables y otra bien distinta que no se actúe con prudencia, inteligencia y realismo ante el posible nuevo escenario. Pretender giros copernicanos, intentar pasar

facturas pendientes o reivindicar el todo o nada puede desbaratar cualquier posibilidad de cambio. Aprender de los errores pasados es la mejor fórmula para no volver a cometerlos.

Navarra, los navarros y navarrestas, necesitan hoy sobre todo sosiego, centralidad, certidumbre, propuestas realistas y serias para abordar sus problemas. Necesitan disipar temores infundados para fortalecer una nueva convivencia plural. Sembrar para recoger. Confianza y solvencia. Atender el día a día sin mentiras para derribar los prejuicios atávicos instalados en el subconsciente colectivo. Así, y solo así, el cambio será posible.

Ganando mayoritariamente la voluntad ciudadana, la "razón de Estado" cederá. Una oportunidad histórica que deberemos saber aprovechar.

Si los socialistas navarros han perdido el norte, los que capitanea Patxi López en la Comunidad Autónoma Vasca tampoco desentonan. Tras el acuerdo firmado con el PNV en septiembre pasado, que les centró en el mapa y les rentó parte de la notoriedad perdida en la política vasca, vuelven a evidenciar comportamientos un tanto erráticos.

No conocer el final de la ecuación interna en el PSOE estatal y sus consecuencias organizativas en Euskadi, puede ser la causa del descaudre momentáneo. Es como si Patxi López, estando, no estuviese presente; lo que da origen a posicionamientos dispares que obedecen a la autoría de quien o quienes los protagonizan. Idoia Mendia aprieta por un lado, Pastor busca la descalificación del lehendakari, Txarli Prieto vuelve al discurso fácil del rojerío, Arriola... Y Ares, desaparecido un tiempo, se reivindica ahora en la pacificación. Todo ello con Patxi López actuando como profesor ex cátedra.

Además, el acuerdo suscrito con el PNV les ha dejado un cierto sabor agri dulce. El protagonismo inicial del pacto, su rentabilización, les

ha resultado efímera y cada día que pasa en sus bases se instala la creencia de que el único beneficiario del consenso es el nacionalismo y su lehendakari gobernante. De ahí que, avanzado el tiempo, y sin un liderazgo claro que controle el panorama, se instale la creencia de que hay que volver a la estrategia del acoso y derribo.

Era sabido que el acuerdo con el PNV no iba a modificar el papel de oposición de los socialistas, pero una cosa era seguir marcando perfil propio y otra, bien distinta, volver a posiciones de bloqueo. La sensación de que sólo el PNV ha rentabilizado el acuerdo les está llevando a tensar la cuerda en demasía. Baste que el lehendakari pronuncie la palabra deuda y aflore lo que la administración vasca deberá pagar hoy y mañana en concepto de amortización e intereses para que se sienten violentados y salgan por peteneras. Y no es que el PNV hable de herencia recibida, que bien podría hacerlo, simplemente constata que cumplir con los compromisos contraídos por el Ejecutivo anterior ha costado a título más de 600 millones en 2013, 800 en número redondos en este ejercicio, y todavía en 2015 supondrá 1.000 millones de euros al presupuesto público. Casi nada.

No hay ingreso extraordinario que soporte esa carga como para, además, tener la poca vergüenza de reclamar más "derechos subjetivos" o más gasto expansivo. No se entiende tampoco que quien modificara la Constitución en quince días para, siguiendo los dictados de la troika, establecer la obligatoriedad de estabilidad presupuestaria acuse a los demás de aplicarla a municipios o entes locales. Y de igual manera resulta irresponsable pedir que otros hagan, de manera abreviada, lo que ellos, con mayoría absoluta inculcida -por el apoyo sumiso del PP-, fueron incapaces de llevar adelante en tres años y medio. El PSE parece haber entrado, de nuevo, en ciclo esquizofrénico, hablando de "síndrome Cabacas", de "pasividad de la Ertzaintza" o de "tiempo perdido" del Gobierno Urkullu a quien, en poco tiempo, se le acusará de actuar únicamente por "ensoñaciones identitarias". Nada que no hayamos padecido anteriormente. Eso demuestra que el socialismo vasco sigue sumergido en una crisis de la que sólo saldrá cuando López despeje definitivamente la margarita y decida irse o quedarse. La ensoñación del mando a distancia les tiene alterados y dispersos porque, dependiendo de lo que pase en Madrid, su estructura en Euskadi variará o no. Y todo esto con el horizonte electoral del 2015 al borde del camino.

\* Miembro del EBB de EAJ/PNV

En el PSE, la ensoñación del mando a distancia les tiene alterados y dispersos porque, dependiendo de lo que pase en Madrid, su estructura en Euskadi variará o no

AGENCIA OFICIAL DE EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN



BILADU, S.A.

Eficiencia Esfuerzo Experiencia



ADUANAS, ASESORÍA COMERCIO EXTERIOR, ALMACENAJE Y DISTRIBUCIÓN. LOGÍSTICA INTEGRAL, PROYECTOS INDUSTRIALES, TRANSPORTE MARÍTIMO Y AEREO.

Avda. del Puerto, 189. 6ª planta 46022 Valencia  
Tel: 963 308 787 Fax: 963 307 499  
valenciaaduanas@vlc.biladu.com

Edificio Albia I c/San Vicente nº8, 8ª planta 48001 Bilbao  
Tel: 944 235 252 Fax: 944 231 036  
bilbaoaduanas@bio.biladu.com

Calle Castilla nº15, escalera B, 1ª Planta 39009 Santander  
Tel: 942 318 486 Fax: 942 219 586  
santanderaduanas@sdr.biladu.com